

# La necesidad de comunicación (15.14-29)

Una de las mayores necesidades que se reconocen en el mundo de hoy es la de una mayor comunicación.<sup>1</sup> He escuchado a parejas de matrimonios decir así: «Mi pareja no se comunica conmigo». He conocido a padres de familia que anhelan una mayor comunicación con sus hijos. Los empleados se quejan de que no saben realmente lo que sus patrones esperan de ellos. Los miembros de las iglesias dicen: «Deseáramos que nuestros líderes de la iglesia tuvieran una mayor comunicación con nosotros».

La palabra «comunicar» proviene de un término latín que básicamente significa «tener en común». El equivalente griego es *koinonia*,<sup>2</sup> el cual se encuentra dos veces en Romanos 15.14-29 (donde se traduce por «ofrenda» en el versículo 26 y por «han sido hechos participantes» en el versículo 27). En la actualidad, por lo general usamos la palabra «comunicación» para referirnos a dar a conocer algo oralmente. Una comunicación oral eficaz da como resultado el intercambio de pensamientos, es decir, tener pensamientos «en común». Esta es la única forma como podemos darnos cuenta de lo que otra persona está pensando.

En la lección «En Sus pisadas (15.1-13)» terminamos el estudio que hicimos del cuerpo de la carta de Pablo a los Romanos. En el bosquejo, al resto de la carta se le denomina sencillamente «Conclusión». (Vea el bosquejo en la página 10.) Como corresponde al más extenso de los tratados de Pablo, la presente constituye la conclusión más extensa de cualquiera de sus cartas. Debemos tener cuidado de no desechar estos comentarios finales como asuntos personales que no son de interés para

<sup>1</sup> Adapte este párrafo para que sea apropiado al lugar donde viva.

<sup>2</sup> La KJV por lo general traduce la forma verbal de *koinonia* por la palabra «comunicar», mientras que la NASB a menudo traduce la misma palabra griega por «dar a conocer».

nosotros. Siempre hay algo que aprender de lo que Pablo escribió por inspiración.

Al escribir el pasaje que ahora estudiamos, Pablo dio a conocer cierta información a los cristianos de Roma. A medida que vemos cómo se comunicó con sus lectores, podemos aprender algo acerca del arte de la comunicación.

## DÉ A CONOCER SUS IDEAS (15.14-19a)

### Elogie a los demás

En el capítulo 1, Pablo expresó admiración por la iglesia en Roma, diciendo: «Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo» (vers.º 8). Seguido de esta aseveración, tenemos capítulo tras capítulo de enseñanzas y exhortaciones que Pablo dirigió a estos cristianos primitivos. Pablo estaba consciente de que esto podía dejar la impresión de que él no admiraba la fe de ellos. Cuando se acercaba al final de la carta, quiso reafirmarles a sus lectores que aún mantenía un alto concepto de ellos, diciendo: «Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros<sup>3</sup> los unos a los otros» (15.14).<sup>4</sup>

«Llenos de bondad» no significa que estuvieran

<sup>3</sup> «Amonestaros» proviene de *noutheto*, que significa básicamente «poner en mente» (de *nous* [«mente»] y *tithemi* [«poner»]). (W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* [Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine] [Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985], 13.) La palabra tiene que ver con recordar a los demás lo que Dios ha dicho.

<sup>4</sup> A la mayoría de nosotros nos encantaría que estas palabras pudieran usarse como resumen de nuestras vidas: «... llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, [para amonestar a los demás]».

sin pecado (vea 3.23), antes bien, significa que eran esencialmente personas buenas. «Llenos de todo conocimiento» no significa que lo conocieran todo (que fueran omniscientes), antes bien, que contaban con un buen dominio de los fundamentos del evangelio. ¿Cómo conoció Pablo estos detalles acerca de los cristianos de Roma? Conocía la reputación de la congregación (1.8; 16.19) y conocía personalmente a muchos de los miembros (16.3–15). Sumado a esto, contaba con conocimiento por parte del Espíritu.

Una de las primeras lecciones que debemos aprender con respecto a la comunicación es la importancia de expresar aprecio. Es fácil pasar por alto las buenas obras. Pablo se fijaba en las fortalezas de sus hermanos y los elogiaba por tales atributos. Las introducciones a la mayoría de sus cartas incluyen elogios. Usted y yo debemos aprender a ver las cualidades positivas de los demás. Luego, debemos a aprender a decir: «Te quiero. Te aprecio».

Pablo continuó, diciendo: «Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento...» (15.15a). ¡Cuánta moderación para hacer referencia a la obra maestra de Pablo. Les dice: «... os he escrito [...] en parte»! Pablo dijo que les había escrito «... con atrevimiento...» sobre esa parte. «Con atrevimiento» proviene de una forma adverbial de *tolmao*, que significa «atreverse», «presumir».<sup>5</sup> *Tolmao* se traduce por «osar» en 15.18.

Si los cristianos de Roma estaban «llenos de todo conocimiento, de tal manera que [podían amonestarse] los unos a los otros», ¿por qué Pablo les escribió con tal atrevimiento? Él les dio dos razones. Primeramente, fue «... para [hacerlos] recordar...» (15.15b). Estoy seguro de que ellos jamás habían oído el evangelio expresado exactamente como Pablo lo presentó, sin embargo, habrían estado conscientes de algunas verdades fundamentales, a saber:

- Todos somos pecadores necesitados de la gracia de Dios.
- La muerte de Cristo hizo que la salvación fuera posible para nosotros.
- Después de que somos salvos, Dios espera que vivamos una clase diferente de vida.
- Dios tiene cosas maravillosas reservadas en el cielo para nosotros.

Cuando Pablo les recordó las anteriores verdades, los llevó a nuevas profundidades de entendimiento.

<sup>5</sup> G. Fitzer, «*tolmáō*», en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 1183–84.

A todos nosotros se nos deben recordar de vez en cuando las verdades fundamentales de la Biblia. Recordar era parte esencial de la predicación y la enseñanza neotestamentarias (por ejemplo, vea 2ª Pedro 1.12–15; 3.1). Los predicadores del evangelio jamás deben excusarse por recordarles a sus oyentes las verdades principales del evangelio,<sup>6</sup> y los cristianos no deben ser culpables de decir: «Pero, ya hemos escuchado decir todo eso antes. Queremos algo nuevo».<sup>7</sup>

La segunda razón de Pablo para escribirles con tal atrevimiento era que a él se le había otorgado el cargo de apóstol a los gentiles. Dijo: «... os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento [...] por la gracia que de Dios me es dada [...] para ser ministro<sup>8</sup> de Jesucristo a los gentiles» (Romanos 15.15–16a; vea 1.5; 11.13). En vista de que Roma era el centro político del mundo gentil, lo apropiado era que él produjera un impacto en esa ciudad.

Cuando Pablo describió su ministerio a los gentiles, él usó la analogía de un sacerdote que ofrecía sacrificios: «... ministrando<sup>9</sup> el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo» (Romanos 15.16b). Pablo comparó su predicación del evangelio y la conversión de los gentiles con la forma como un sacerdote antiguotestamentario preparaba y ofrecía los sacrificios (Romanos 12.1). Cuando los gentiles se bautizaban, recibían el Espíritu Santo (Hechos 2.38) y eran santificados (apartados) (Romanos 6.3–4, 17–18, 22). De esta manera, la «ofrenda» de Pablo a Dios era «santificada [apartada por Dios] por el Espíritu Santo».

Cual sea su ámbito de servicio al Señor, véalo, no como una labor a realizar, sino, como una ofrenda de amor dada a su Padre celestial. Cuando usted se hizo cristiano, llegó a ser parte de un «real sacerdocio» (1ª Pedro 2.9).

<sup>6</sup> Recordar es una parte importante de la labor de un predicador o maestro, sin embargo, también es importante hacer recordatorios que sean frescos y pertinentes. Trate de no decir las mismas cosas, de la misma manera, una y otra vez.

<sup>7</sup> Vea Hechos 17.21; 2ª Timoteo 4.3.

<sup>8</sup> Pablo no usó la palabra normal para «ministro» en el versículo 16a, sino, una forma verbal de *leitourgos*; palabra que normalmente implicaba la idea de ministrar como sacerdote. Vea los comentarios sobre «servidores» en el análisis de 13.6 en la lección «Los cristianos y el gobierno humano (13.1–7)».

<sup>9</sup> Una vez más, en el versículo 16b, Pablo no usó la palabra normal para «ministerio». «Ministrando...» proviene de *hierourgeo*, que significa «ministrar en servicio sacerdotal» (de *hieros* [«sagrado»] y *ergon* [«obra»]) (Vine, 411).

## Déle a Dios la gloria

El éxito que alcanzó Pablo al llegar al mundo gentil podía haberlo llenado de orgullo, sin embargo; él siempre estaba decidido a darle la gloria a Dios. Así dijo: «Tengo, pues, de qué gloriarme<sup>10</sup> en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere» (Romanos 15.17). La Biblia desalienta la jactancia en lo que a logros personales se refiere (vea Gálatas 6.14), sin embargo, «[gloriarse] en lo que a Dios se refiere» siempre es correcto.

Pablo continuó, diciendo: «Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí...» (Romanos 15.18a). Cuando tenemos éxito en lo que emprendemos, existe la tentación de llenarnos de orgullo. Suponiendo que tal empresa fue loable y sana, debemos entender que fue el Señor quien nos dio la oportunidad y la habilidad para aprovecharla. Pablo no hablaba de lo que él había hecho, antes bien, de lo que Cristo había hecho por medio de él (compare con Hechos 14.27).

¿Qué había realizado Cristo por medio de Pablo? Los esfuerzos de Pablo, con el poder del Señor, dieron como resultado «... la obediencia de los gentiles...» (Romanos 15.18b). Algunos autores se sorprenden del uso de la palabra «obediencia» en esta frase. Dicen que hubieran esperado que Pablo usara la palabra «fe». No obstante, esta frase no sorprende a los que entienden que la fe que salva, es la fe que obedece (vea 1.5; 16.26).

Esta «obediencia de los gentiles» fue realizada «con la palabra y con las obras» (Romanos 15.18c). Esto es, fue el resultado de lo que Pablo había dicho al predicar el evangelio y de lo que había hecho al vivir lo que predicaba. La NIV consigna: «... conduciendo a los gentiles a la obediencia a Dios por medio de lo que he dicho y hecho».

Algo para lo cual Cristo le había dado poder a Pablo era para avanzar «... con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios» (vers.º 19a).<sup>11</sup> Las palabras anteriores incluyen tres nombres que se daban a los milagros del siglo primero, a saber: «potencia» (de *dunamis*), «señales» (plural de *semeion*) y «prodigios» (plural de *teras*). En 2ª Corintios 12.12, Pablo dijo que «... las señales de apóstol...» consistían en «... señales [plural de *semeion*], prodigios [plural de *teras*] y milagros [de *dunamis*]». Las «señales» eran milagros que demostraban que Dios estaba con aquel que los realizaba (Hebreos 2.3–4). A los milagros se

<sup>10</sup> «Gloriarme» proviene de *kauchesis* («la acción de gloriarse») [Ibid., 268].

<sup>11</sup> Pablo realizó varios milagros. Para ejemplos, vea Hechos 13.6–12; 14.3, 8–10; y 19.11–12.

les llamaba «prodigios» debido a que quienes los veían se llenaban de asombro y admiración (vea Marcos 2.12). La palabra «potencia» recalca que los milagros eran una expresión del poder del Señor. W. E. Vine escribió: «Una señal tiene el propósito de apelar al entendimiento, un “prodigio” apela a la imaginación, una potencia [...] indica que su fuente es sobrenatural».<sup>12</sup>

Es probable que la frase «en el poder del Espíritu de Dios» se refiera sencillamente al reconocimiento de Pablo en el sentido de que era el Espíritu Santo quien le daba el poder para realizar milagros. Si tenía como propósito servir de reflexión adicional, podría referirse a la predicación que Pablo realizaba por inspiración del Espíritu. Pablo jamás se apropió de mérito personal alguno por sus logros. Todos eran el resultado de la obra de Dios en él.

Cuando se comunique con los demás, está bien hacer mención de lo que ha hecho. No obstante, cerciórese de darle la gloria a Dios por todos los éxitos.

## DÉ A CONOCER SUS RAZONES

(15.19b–22)

En los primeros renglones de la carta, Pablo dijo lo siguiente a los que estaban en Roma: «Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado)» (Romanos 1.13a). Al llegar al final de su carta, explicó lo que le estorbaba. Dé un vistazo más adelante a 15.22, donde dice: «Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros».

### Lo que Pablo había hecho

La razón fundamental de Pablo consistía en que debía terminar su misión en el oriente del Imperio Romano antes de viajar hacia el occidente. Por fin, daba por terminada su labor. Dijo: «... de manera que desde Jerusalén,<sup>13</sup> y por los alrededores hasta Ilírico,<sup>14</sup> todo lo he llenado del evangelio de Cristo» (vers.º 19b). Ilírico era una provincia romana que estaba a un lado del Mar Adriático, y que limitaba al norte con Macedonia. (Vea el mapa en la página 16.) Incluía la región de Dalmacia (vea 2ª Timoteo 4.10).

<sup>12</sup> Vine, 682.

<sup>13</sup> Algunos se preguntan por qué Pablo usó «Jerusalén» como punto de partida, puesto que su trabajo en esa ciudad estaba limitado y su base de operaciones había estado en Antioquía. Lo más probable es que Pablo estaba especificando sencillamente los límites de su trabajo misionero, usando lugares con los cuales sus lectores estaban familiarizados.

<sup>14</sup> La provincia de Ilírico abarcaba aproximadamente la región que actualmente ocupan Serbia y Montenegro (antigua Yugoslavia) y partes de Albania.

No hay dato en Hechos de que Pablo haya predicado en Ilírico, sin embargo, recuerde que Lucas, el autor de Hechos, fue selectivo al narrar la obra de Pablo. Tal esfuerzo encajaría en la terminología de Hechos 20.1–2. Por supuesto, las palabras «hasta Ilírico» podrían simplemente significar «tan lejos como los límites de Ilírico». Pablo estaba simplemente diciendo: «He predicado por toda esta región». En los Estados Unidos, podríamos expresar la misma idea diciendo: «He predicado desde Los Ángeles hasta Nueva York».<sup>15</sup>

¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que «... todo lo [había] llenado del evangelio...» en toda esa región? No quería decir que le había predicado a todo hombre, mujer, niño y niña de todas las provincias. Antes, quería decir que, por medio de la predicación, había establecido iglesias en centros poblacionales principales a lo largo de diferentes regiones, y que les había encargado a estas congregaciones la tarea de enviar evangelistas a pueblos y aldeas más pequeñas de los alrededores de ellas.

De esta forma, Pablo daba a conocer lo que había estado haciendo, un elemento importante de la comunicación. La siguiente escena es conocida para algunos:<sup>16</sup>

Madre: «¿Dónde estuviste?».  
Adolescente: «Afuera».  
Madre: «¿Qué hiciste?».  
Adolescente: «Nada».

Lo anterior no es comunicación.

### Por qué lo hizo Pablo

A medida que la comunicación se profundiza, esta incluye no solamente lo que hemos hecho, sino también, por qué lo hemos hecho. En los versículos 20 y 21, Pablo dio un vislumbre de su «método misionero» personal, diciendo:

Y de esta manera me esforcé<sup>17</sup> a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y

<sup>15</sup> Use dos lugares del país donde usted vive, el primero situado a un lado del país, el segundo, al lado opuesto.

<sup>16</sup> Esta no es una escena típica en todas partes del mundo. De considerarse inusual donde usted vive, sustitúyala con otro ejemplo de falta de comunicación o descarte la ilustración por completo.

<sup>17</sup> «Me esforcé» proviene de *philotimoumai* (*philos* [«amor»] y *time* [«honor»]). Muchas traducciones usan la palabra «ambición». La palabra también se puede traducir por «apuntar». La gente tiene muchas ambiciones y aspiraciones diferentes. Pablo solo tenía una, y ella era predicar el evangelio. (Vine, 21.)

los que nunca han oído de él, entenderán.

La meta de Pablo consistía en ser pionero en predicar el evangelio, en establecer congregaciones nuevas antes que trabajar con las que ya existían. Adaptando una frase de una conocida serie de televisión y película, la meta de Pablo consistía en atreverse a ir adonde ningún evangelista había ido antes.<sup>18</sup> El pasaje que citó (la última referencia antiguotestamentaria en Romanos) proviene de Isaías 52.15. Isaías 52 es un salmo acerca del Siervo Sufrido. El versículo 15 anticipa el asombro de las naciones y de los reyes al momento de ver la exaltación del Siervo Sufrido (el Cristo). Las palabras son apropiadas para describir el propósito de Pablo de llevar las buenas nuevas a los que «nunca les fue anunciado acerca de él» y los que «nunca han oído de él».

Pablo no estaba insinuando que su método misionero debía ser adoptado por todos los predicadores. Personas diferentes tienen talentos diferentes dados por Dios (vea Romanos 12.4–6a). En 1<sup>era</sup> Corintios 3.6, Pablo usó una figura retórica agrícola para describir cómo su obra difería de la de los demás. Dijo que había plantado la semilla en Corinto, pero que Apolos la había regado. En el versículo 10 del mismo capítulo, usó la analogía de la arquitectura que usó en Romanos 15.20, diciendo: «... yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima». Muchos predicadores son más aptos para trabajar con congregaciones establecidas para ayudarles a crecer tanto espiritual como numéricamente. No obstante, todavía necesitamos «Pablos» que tengan sus ojos puestos sobre el horizonte, que busquen nuevos campos en los cuales plantar la semilla del reino. Hace cincuenta años, Reuel Lemmon escribió: «¡Oh, cuánto se regocijarían los ángeles si 10.000 hombres que predicaban en congregaciones establecidas e iglesias asentadas recogieran sus pertenencias y se fueran a otro lugar donde el evangelio sea desconocido!».<sup>19</sup>

Pablo explicó: «Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros» (vers.º 22), esto es, porque siempre había muchas regiones nuevas donde el Señor deseaba que él fuera. Explicar por qué hacemos lo que hacemos puede que no resuelva todos los problemas de comunicación,

<sup>18</sup> Desde el año 1966, la serie *Star Trek (Viaje a las estrellas)* ha presentado historias de ciencia ficción acerca de viajeros espaciales en una misión que consiste en atreverse a ir adonde ningún otro hombre ha estado antes.

<sup>19</sup> Reuel Lemmon, “111,400,000 People and One Preacher” («111.400.000 personas y un predicador»), *Firm Foundation* (3 de julio de 1956): 426.



pero de algo sirve.

## DÉ A CONOCER SUS PLANES (15.23–29)

Después que dio a conocer lo que había hecho y por qué lo había hecho, Pablo pasó a dar a conocer lo que había planeado y cómo tales planes incluían a sus lectores. Así empezó: «Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones» (vers.º 23a). «Estas regiones» hace referencia a todos los territorios entre Jerusalén e Ilírico. Pablo no dio a entender que no había más lugares donde podía predicar en esa parte del imperio, ni que nadie más en esas provincias necesitara todavía oír el evangelio. Simplemente, dio a entender que había cumplido su extraordinario ministerio en el sector oriental del mundo Mediterráneo.

### Un anhelado viaje a Roma

Pablo contó después a sus lectores su deseo de visitarlos. Dijo: «... y deseando<sup>20</sup> desde hace muchos años ir a vosotros» (vers.º 23b). Anteriormente, les había dicho a los corintios que deseaba «... [anunciar] el evangelio en los lugares más allá de vosotros» (2ª Corintios 10.16). Mientras estuvo en Éfeso, había dicho: «... me será necesario ver también a Roma» (Hechos 19.21). Ahora, por fin, estaba haciendo planes definitivos de viajar hacia el occidente. Dijo: «... cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros» (Romanos 15.24).

Pablo tenía planes de ir a España, pero primeramente deseaba detenerse en Roma para una visita. Su base de operaciones había estado en Antioquía de Siria (Hechos 13.1–3; 14.26–28), sin embargo, España y otros países del occidente del mundo Mediterráneo estaban muy lejos de Antioquía. La mayoría de los autores creen que Pablo se proponía hacer de Roma su base de operaciones para llevar el evangelio hacia el occidente.

La iglesia de Roma estaba bien establecida y era conocida universalmente por su fe (Romanos 1.8). En vista de que Pablo no deseaba «... edificar sobre fundamento ajeno» (15.20), no planeaba quedarse en Roma, sino, ver a los cristianos de esta ciudad, «al pasar». No obstante, lo anterior no significa que estaría en Roma solamente una noche. Deseaba gozar de la compañía de sus hermanos y hermanas «una vez» para comunicarles algún don espiritual

<sup>20</sup> «Deseando» proviene de una enérgica palabra griega. Vea las notas sobre «deseo» en 1.11 de la lección «... pronto estoy a anunciaros el evangelio (1.8–15)».

y ser animado por la fe de ellos (1.11–12), antes de reanudar su viaje.

Pablo esperaba «ser encaminado» a España por los cristianos de Roma. «Ser encaminado» proviene de *propempo*, que significa «enviar de antemano» (*pro* [«antes»] y *pempo* [«enviar»]). En los días de Pablo, *propempo* tenía un significado especial, a saber:

El verbo [...] casi había llegado a ser un término técnico cristiano para ayudar a los misioneros en su camino. Indudablemente, significaba más que buenos deseos y una [...] oración. En la mayoría de los casos, también incluía suministrarles provisiones y dinero, y algunas veces proveerles también de compañía para al menos una parte del camino.<sup>21</sup>

Un léxico griego define *propempo* como «ayuda para el viaje de alguien con alimentos, dinero, haciendo planes de acompañamiento, medios de transporte, [...] encaminar a alguien».<sup>22</sup>

### Un necesario viaje a Jerusalén

Pablo estaba escribiendo desde Corinto, que se encontraba justo al otro lado del mar Adriático viniendo desde Italia. En vista de que tenía un fuerte deseo de ver Roma, puede que alguien le haya preguntado: «Si ya terminó su obra allí, ¿por qué no ha venido aquí?». (A Pablo no le habría tomado llegar a Roma más de lo que tardó en llegar su carta.) No obstante, en lugar de ir a Roma de inmediato, Pablo planeaba ir primero en dirección contraria, hacia el oriente a Jerusalén, lo que añadiría más de tres mil kilómetros a su viaje. Pablo quería explicar lo que estaría haciendo y por qué lo iba a estar haciendo. Dijo: «Mas ahora voy<sup>23</sup> a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda<sup>24</sup> para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén» (15.25–26).

Durante su segundo y tercer viajes misioneros, Pablo había estado recolectando fondos para llevar a Jerusalén. Años antes, había ayudado a recoger

<sup>21</sup> John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo)*, The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 385.

<sup>22</sup> Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva)*, 2ª ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich (Chicago: University of Chicago Press, 1957), 716.

<sup>23</sup> «Mas ahora voy...» indica que su partida era inminente.

<sup>24</sup> Como se hizo notar anteriormente, «ofrenda» proviene de *koinonia*. Dar dinero constituye una forma como participamos en el sostenimiento de la obra del Señor.

una ofrenda de parte de los discípulos de Antioquía para los ancianos de Judea (Hechos 11.27–30; 12.25). Ahora, estaba recogiendo «...una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén». La ciudad de Jerusalén no era reconocida por sus riquezas, y los cristianos que habitaban ahí probablemente eran más pobres que el ciudadano medio.<sup>25</sup> Se ha dicho que «ser cristiano y ser pobre iban de la mano, si uno vivía en Jerusalén».<sup>26</sup>

No sabemos cuándo, dónde, ni cómo se originó la idea de la colecta para los santos de Jerusalén. ¿Sería la semilla plantada cuando Pablo y Bernabé se reunieron con Jacobo, Pedro y Juan? Estos líderes de Jerusalén le habían solicitado a Pablo y Bernabé que «... [recordaran] a los pobres». Esto fue lo que «... también procuré con diligencia hacer», escribió Pablo (Gálatas 2.10). ¿Habría surgido tal idea a medida que Pablo sopesaba cuánto podrían mejorarse las relaciones entre cristianos gentiles y cristianos judíos? Como sea que se concibiera la idea, podemos estar seguros de que el Espíritu Santo participó.

Lo que sí sabemos acerca de esta colecta proviene de 1<sup>era</sup> Corintios 16.1–4 y de 2<sup>a</sup> Corintios 8.1–9.15, como también del texto que estamos estudiando. Durante su segundo viaje misionero, Pablo había animado a las iglesias a recoger dinero; durante su tercer viaje misionero (que ya casi llegaba a su fin), había estado recogiendo los fondos. En Romanos 15.26, mencionó específicamente la ayuda de parte de las provincias de Macedonia y Acacia<sup>27</sup> porque estas eran sus territorios recientes de trabajo. También sabemos que algunas congregaciones de Galacia participaban en el proyecto (vea 1<sup>era</sup> Corintios 16.1), y es probable que también participaran cristianos de Asia (Hechos 20.4<sup>28</sup>).

Después de decir: «Porque Macedonia y Aca-

---

<sup>25</sup> Algunos autores creen que la generosidad inusual de los cristianos de los primeros días de la iglesia de Jerusalén (Hechos 2.44–45) fueron en parte la causa de los problemas económicos de los cristianos del lugar. No obstante, en vista de que la mayoría de los cristianos originales de Jerusalén habían sido expulsados de esta ciudad (Hechos 8.1), es difícil ver cómo tales acciones anteriores habrían afectado a los cristianos que vivieron allí tiempo después.

<sup>26</sup> Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans (Romanos)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 283.

<sup>27</sup> Macedonia y Acaya eran, respectivamente, las provincias norteña y sureña de Grecia. Filipos y Tesalónica se encontraban en Macedonia; Corinto se encontraba en Acaya.

<sup>28</sup> Entre los que acompañaban a Pablo cuando llevó la donación a Jerusalén, estaban dos hombres provenientes de la provincia de Asia. Uno de ellos provenía de Éfeso (vea Hechos 21.29).

ya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén» (Romanos 15.26), Pablo dijo: «Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos» (vers.<sup>o</sup> 27a). ¿Cristianos gentiles en deuda con cristianos judíos? ¿Cómo podía ser esto? Pablo continuó diciendo: «... porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales,<sup>29</sup> deben también ellos ministrarles de los materiales» (vers.<sup>o</sup> 27b). El evangelio había sido predicado primeramente a los judíos (Hechos 2.5, 14–36). Luego, habían sido predicadores judíos los que dieron a conocer el evangelio a los gentiles. Entre ellos se encontraban Pedro (Hechos 10.1–11.18) y Pablo. La forma como lo veía Pablo era que, en vista de que los judíos habían compartido sus bendiciones espirituales con los gentiles, era apropiado que los gentiles compartieran sus bendiciones materiales con los judíos.

Pablo se refirió a la ofrenda como algo que los cristianos gentiles deseaban hacer («Pues les pareció bueno...») y también como algo que estaban obligados a hacer («...y son deudores a ellos»). ¿Cómo puede una labor ser una obligación y al mismo tiempo algo que uno hace porque desea hacerlo? Douglas J. Moo propuso la ilustración de la paternidad.<sup>30</sup> Como padre que soy, tengo la responsabilidad dada por Dios de cuidar de mis hijos; pero, debido a que los amo, me produce gozo cumplir con tal responsabilidad (me parece «bueno» hacerlo).

Lea Romanos 15.26–27 a la luz de lo que Pablo dijo varios versículos atrás, acerca de que judíos y gentiles se recibieran los unos a los otros (vers.<sup>os</sup> 7–13). El propósito suyo al llevar los fondos a Jerusalén no era meramente aliviar el sufrimiento humano. Deseaba mejorar las relaciones entre los cristianos judíos y los cristianos gentiles. Deseaba ver que el amor fluyera de ida y vuelta entre los dos grupos dentro de la iglesia (vea 2<sup>a</sup> Corintios 9.12–14).

### Se propone un viaje a España

A pesar de lo mucho que Pablo deseaba ver a los hermanos de Roma, la ofrenda para los cristianos

---

<sup>29</sup> Tal vez Pablo se refería al hecho de que a los gentiles se les permitió participar de bendiciones que originalmente fueron prometidas a los judíos. El rechazo al evangelio de parte de los judíos dio como resultado que el evangelio fuera llevado a los gentiles. Vea las notas sobre Romanos 11.17, 31 en las lecciones «No tenemos motivo para enorgullecernos (11.13–24)» y «¡A Dios sea la gloria! (11.25–36)».

<sup>30</sup> Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 497.

judíos de Jerusalén era tan importante que quería ser él, personalmente, quien llevara a cabo tal proyecto. Cuando lo anterior se hiciera, se sentiría libre para ir a Roma. Así dijo: «Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto,<sup>31</sup> pasaré entre vosotros rumbo a España» (Romanos 15.28).

A partir de lo que se lee en Hechos 20.4 nos enteramos de que en su viaje a Jerusalén, Pablo se hizo acompañar de varios hombres (probablemente representantes de las congregaciones contribuyentes [vea 2ª Corintios 8.23]). ¿Por qué no se limitó Pablo a enviar los fondos con ellos, mientras él realizaba el viaje a Roma? La respuesta a la pregunta anterior se encuentra en las palabras que siguen: «cuando [...] les haya entregado<sup>32</sup> este fruto...». (Cuando leo estas palabras, pienso en mis amigos Norman y Katheryn Martin, que siempre tienen un gran huerto y pasan horas todos los otoños elaborando conservas. No es sino hasta que las frutas y verduras se encuentren selladas en sus envases que el trabajo de ellos está hecho.) Pablo consideró importante que él «sellara» la transacción personalmente.<sup>33</sup> Era el responsable ante los contribuyentes de velar por que los fondos llegaran a las manos correctas (vea 2ª Corintios 8.19–20). Además, su relación con algunos de los dirigentes de la iglesia de Jerusalén (tales como Jacobo [Gálatas 1.19; 2.9; Hechos 21.18]) podía servir para que los cristianos judíos aceptaran la ofrenda.

Cuando «la ofrenda de amor» de los gentiles para los judíos quedara finalmente «sellada», Pablo dijo que «[pasaría por Roma] rumbo a España».<sup>34</sup> España era «la provincia romana más antigua en el occidente y el principal bastión de la civilización romana en esa región del mundo».<sup>35</sup> (Algunos consideran que era la región a la cual el Antiguo Testamento se refiere como «Tarsis».)<sup>36</sup> Es difícil para nosotros comprender la magnitud de los planes de Pablo. Desde Corinto, serían casi mil trescientos kilómetros a Jerusalén. Desde Jerusalén, serían más de dos mil cuatrocientos kilómetros a Roma y

<sup>31</sup> «Este fruto» significa «el fruto de los cristianos gentiles». Pablo consideraba la ofrenda de los cristianos gentiles como un fruto de sus espíritus generosos y compasivos.

<sup>32</sup> N. del T.: La versión que usa el autor consigna: «Cuando haya puesto mi sello sobre este fruto...».

<sup>33</sup> Donde vivo, decimos «sellar el trato».

<sup>34</sup> En una lección posterior analizaremos si los planes de Pablo de ir a España se realizaron.

<sup>35</sup> F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 14.

<sup>36</sup> Moo, 495. Una referencia muy conocida de Tarsis la constituye Jonás 1.3.

cerca de mil ciento treinta kilómetros adicionales a España. Pablo estaba anunciando (talvez con un tono despreocupado) una travesía de más de cuatro mil ochocientos kilómetros. Considerando la incertidumbre y los peligros de los viajes de la antigüedad, ¡el itinerario que proponía es asombroso! No obstante, Pablo no se centraba en los problemas, sino, en el potencial.

Se ha dicho [de Pablo] que a él «siempre le obsesionó la idea de los territorios lejanos». Jamás vio un barco anclado, sin anhelar abordarlo y llevar las buenas nuevas al otro lado del mar. Jamás vio una cadena de montañas, azules a la distancia, sin anhelar cruzarlas y llevar la historia de la cruz a los hombres que nunca la habían oído. Ahora a Pablo le obsesionaba la idea de ir a España.<sup>37</sup>

Los españoles se encontraban entre los hombres influyentes del Imperio Romano. España constituía una región importante a la cual llegar con el evangelio y podía convertirse en la base de partida para la evangelización más allá hacia el occidente, a medida que el imperio se expandía. Merrill C. Tenney escribió que Pablo «ejerció una campaña de evangelismo misionero similar a la de un estadista. Sus planes de ir a Roma y a España demostraban que deseaba igualar a la comunidad imperial de naciones con una fe imperial».<sup>38</sup>

No obstante, Pablo anhelaba ir primeramente a Roma. A los cristianos de allí les dijo: «Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo» (Romanos 15.29). Confiaba en que Jesús bendeciría el tiempo que estarían juntos (vea 1.11–12). Fue así como Pablo dio a conocer sus planes y su anhelo de ver a los hermanos y hermanas de Roma.

## CONCLUSIÓN

Continuaremos hablando acerca del itinerario de Pablo cuando estudiemos los últimos cuatro versículos del capítulo 15. Una gran parte de esta lección ha sido dedicada a los planes de viaje de Pablo, sin embargo, espero que usted haya quedado impresionado por el deseo de Pablo de comunicarse con los cristianos de Roma. ¿Logró su comunicación cumplir lo que deseaba? No lo sabemos. La buena comunicación requiere tanto de buenos «receptores» como de «buenos emisores»; pero al menos, Pablo

<sup>37</sup> William Barclay, *The Letter to the Romans (La carta a los Romanos)*, ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 3.

<sup>38</sup> Merrill C. Tenney, *New Testament Survey (Reseña del Nuevo Testamento)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1961), 308.



hizo el intento. Sí sabemos que los cristianos de Roma le dieron la bienvenida cuando llegó a Italia (Hechos 28.14–15).

La sociedad actual necesita desesperadamente de una mayor comunicación, esto es, en las familias, en los matrimonios y en la iglesia. Una de las frases de cine que más se citan proviene de *Cool Hand Luke* (*La leyenda del indomable*), en donde un carcelero sarcástico le dice al personaje principal: «Lo que aquí tenemos es el resultado de una falta de comunicación». Cuando enfrente problemas en sus relaciones, no permita que estos sean el resultado de «una falta de comunicación». ■

---

### NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

A esta lección también se le puede dar el título «El arte de la comunicación». La mayoría de los autores simplemente le llaman al pasaje en consideración «Las palabras finales de Pablo» o «Los planes de viaje de Pablo». Puede que usted prefiera este enfoque más sencillo.

Es recomendable que combine esta lección con la que lleva por título «¿Oraciones sin contestar?». Si hace así, podría usar las siguientes tres divisiones: Revelación de propósito (vers.<sup>os</sup> 14–22); Relación de planes (vers.<sup>os</sup> 23–29); Petición de oraciones (vers.<sup>os</sup> 30–33).

John R. W. Stott usó el tema del ministerio de Pablo para dividir parte del texto de la siguiente manera: Su ministerio sacerdotal (vers.<sup>os</sup> 16–17), Su ministerio poderoso (vers.<sup>os</sup> 18–19a) y Su ministerio pionero (vers.<sup>os</sup> 19b–22).<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> Stott, 379–81.

---

«[Pablo] fue un “Alejandro (Magno) espiritual”; al estar siempre en marcha; al estar siempre buscando nuevos territorios a conquistar para Cristo».

*The Book of Romans*  
(*El libro de Romanos*)  
Jim McGuiggan

---

## UN BOSQUEJO DE ROMANOS

### Introducción (1.1–17)

#### I. DOCTRINAL (1.18—8.39)

##### A. Condenación (1.18—3.20)

1. Los gentiles

2. Los judíos

##### B. Justificación (3.21—5.21)

##### C. Santificación (6.1—7.25)

##### D. Glorificación (8.1—39)

#### II. PRÁCTICA (9.1—15.13)

##### A. Explicación (9.1—11.36)

1. La justificación por la fe es reconciliada con las promesas hechas a Israel

2. La justificación por la fe es reconciliada con la fidelidad de Dios

##### B. Aplicación (12.1—15.13)

### Conclusión (15.14—16.27)



*La Basílica de Majencio, vista desde la Colina Palatina, era la última y más grande de las basílicas construidas en el Foro Romano, con entradas desde la Vía Sacra. También llamada Basílica de Constantino, la estructura fue iniciada por Majencio en 308 d. C., pero fue terminada por Constantino después de derrotar a Majencio en 312 d. C.*